



LAS SEMILLAS de la Vida



Por: Montse Escutia* y Montse Arias**

LA AGRICULTURA INDUSTRIAL

La velocidad de la pérdida del patrimonio genético es alarmante. Cada desaparición de una especie animal o vegetal deja un hueco en la compleja red de interrelaciones, de cuyo equilibrio depende la salud del planeta. Pocas de las extinciones pueden considerarse naturales, acordes a los ritmos del planeta y sus especies. La mayoría son efecto de agresiones humanas, del abuso. Los científicos saben que con cada extinción, por insignificante que pueda parecer, se pierden definitivamente observaciones posibles, conocimientos y aplicaciones muy importantes.

Aunque la mayor parte de las noticias sobre la pérdida de biodiversidad se refieren a especies exóticas es en las plantas cultivadas donde se está dando la mayor y más grave desaparición. Las miles de variedades adaptadas a cada zona, a cada región, por todo el mundo, de cultivos básicos como el arroz, el trigo y los demás cereales, hortalizas y frutales van

desapareciendo, sustituidas por los híbridos comerciales, "de alto rendimiento". Semillas que precisan la aplicación de abonos industriales, pesticidas y otros fitosanitarios, y que producen contaminaciones y desertizaciones.

En la agricultura industrial no parece haber lugar para las semillas autóctonas, demasiado difíciles de industrializar. Con ellas, al desaparecer de nuestras vidas, desaparecen sabores auténticos, costumbres alimenticias, conocimientos y celebraciones que son parte de nuestra cultura y al mismo tiempo, el único futuro posible. Las semillas autóctonas corresponden a una agricultura, a una vida rural, que la agroindustria lleva a la extinción. Y no se pueden recuperar una vez perdidas.

Son las multinacionales las que presionan a los agricultores para que eliminen las plantas autóctonas y las sustituyan por las "seleccionadas" o "comerciales", es decir, las estériles, con la consecuente pérdida de biodiversidad. Y, cuando se reduce la diversidad biológica, se fomenta el deterioro ecológico y, junto a él, la pobreza.

Diseñadas las semillas a la conveniencia de las industrias, los agricultores se ven obligados a comprar no sólo éstas sino también los abonos y pesticidas impres-

cindibles para su desarrollo, maquinaria pesada...; para toda esa inversión piden préstamos, después si no pueden devolverlos, hipotecados por los créditos, los bancos se quedan con sus tierras. De esta manera el modelo agrícola actual está expulsando a muchos agricultores de sus pequeñas fincas.

Los planes de los centros de poder mundiales son reducir al máximo la población agrícola (subvenciones, jubilación anticipada...), convertir grandes extensiones de África, América del sur y Asia en zonas de superproducción, en donde se permiten utilizar incluso los productos prohibidos en Europa y EE.UU., a pesar de las advertencias de la FAO sobre la gran amenaza que significan las más de 100.000 t de insecticidas obsoletos o prohibidos almacenados en el Tercer Mundo.

El futuro designado a Europa es potenciar el monocultivo de cereales, con gran mecanización y potentes pesticidas, ya que el monocultivo es una de las principales causas de la proliferación de plagas.

CULTIVOS TRANSGÉNICOS

Y para que este proceso de hiperindustrialización pueda ser completado, la ingeniería genética es la herramienta ideal. No importa si esta nueva arma es o no se-

(*) Ingeniero Agrónomo, especialista en agricultura biológica

(**) Periodista, especializada en temas de salud y medio ambiente
Asociación Vida Sana



*• A partir del año
2002 los
agricultores
biológicos estarán
obligados a utilizar
semillas biológicas*

gura. La industria no tiene tiempo para verificar riesgos; ha invertido demasiado capital y tiene que recuperarlo, y lo hace a través de las patentes. Las semillas son alteradas genéticamente y consideradas como invenciones que se pueden patentar.

Ese es el gran peligro de la agricultura actual: que la biodiversidad, el material biológico, sea propiedad intelectual, protegida por los derechos de propiedad.

El sistema de propiedad intelectual multiplica la escasez. Antes con una semilla se obtenían muchas semillas, ese es un sistema de abundancia. En un sistema de propiedad intelectual, una semilla no da más semillas.

En los cultivos transgénicos, como las semillas son patentadas, los agricultores de todo el mundo, en la medida en que las van introduciendo, van perdiendo los derechos sobre su propio germoplasma natural y no se les permite, según el GATT, reproducir, intercambiar o almacenar semillas de su propia cosecha. Año tras año se verán obligados a comprar las semillas; esta situación es definitiva con la nueva generación de semillas “terminator”, manipuladas genéticamente, pues completamente estériles.

SEMILLAS BIOLÓGICAS PARA UNA AGRICULTURA BIOLÓGICA

Como alternativa a la agroquímica y a la agricultura transgénicas, existe la corriente internacional de la agricultura biológica, que no depende de semillas industriales, abonos, fitosanitarios, mecanización, pesticidas y carburantes, no contamina ni envenena, y da trabajo.

Recuperar la verdadera agricultura, a la que se denomina “biológica” para dife-

renciarla de la “agroquímica” y de la “transgénica”, pasa por recuperar el uso de variedades de semillas casi olvidadas y cultivarlas en el respeto y la observación de sus características y de su papel en el entorno general ecológico y social, puesto que la agricultura biológica es la base para la regeneración de las tierras, del medio ambiente y la salud de los consumidores, así como de la subsistencia del mundo campesino.

La producción de semillas es una de las actividades agrícolas más contaminantes que existen, pues con la excusa de que las plantas no están destinadas al consumo humano, se utilizan grandes cantidades de abonos, pesticidas, defoliantes y hormonas.

Aunque todavía los agricultores biológicos pueden utilizar semillas convencionales, a partir del 2002 estarán obligados a utilizar semillas biológicas. La moratoria existente se entiende como un periodo de adaptación en que los agricultores deberán organizarse para conseguirlas.

En 1996 la Asociación Vida Sana publicó un Boletín de Semillas con el objetivo de ser un lugar de intercambio donde pudieran anunciarse todas aquellas personas que dispusieran de semillas o plantas biológicas. El resultado de esta iniciativa fue un indicador muy significativo de la situación en nuestro país: la oferta de semillas disponibles fue mucho menor a la demanda.

Actualmente, en España disponen de semillas biológicas dos empresas Biohabitat y Semillas Silvestres S.L. La primera comercializa las semillas de “Terre de Semences”, empresa francesa creada en 1994 y especializada en la conservación y la difusión de variedades antiguas de plantas hortícolas y ornamentales.

“Terre de Semences” se ha especializado en la venta de semillas a pequeños agricultores aficionados y dispone de un catálogo con más de mil variedades.

Según su fundador y director, Dominique Guillet, los agricultores aficionados son los únicos que pueden evitar que se pierdan un gran número de variedades antiguas, ya que disponen de tiempo y no están condicionados por el mercado. Muchos de los clientes de “Terre de Semences” no practican la agricultura biológica, pero están concienciados con el problema de la pérdida de biodiversidad. Guillet opina que los agricultores deben organizarse en cooperativas de manera que uno o varios de ellos se especialicen en producir las semillas del resto.

Semillas Silvestres S.L. es una empresa cordobesa especializada en la comercialización de plantas autóctonas (árboles y arbustos). En su catálogo dispone de más de 30 variedades de semillas biológicas de plantas hortícolas, además de aromáticas, medicinales, insecticidas, repelentes, etc.

Además, la Asociación de Agricultura Biodinámica se ofrece como enlace para todas aquellas personas que deseen comprar semillas biodinámicas de la empresa alemana “Allerlei Rauch GmbH”. Disponen de unas 200 variedades de un total de 80 especies de plantas hortícolas.

EL COMERCIO DE VARIEDADES AUTÓCTONAS

Uno de los principios de la agricultura biológica es la utilización de variedades autóctonas. Éstas, aunque son menos productivas, están más adaptadas a las características de cada zona lo que las hace más resistentes y, además, sus fru-

tos son más sabrosos y nutritivos. Sin embargo, el reglamento sobre la producción biológica no recoge la obligación de utilizar variedades autóctonas y aunque prohíbe explícitamente el uso de variedades modificadas genéticamente, no ocurre lo mismo con las variedades híbridas. Muchas veces es el propio mercado el que obliga al agricultor biológico a utilizar este tipo de variedades, aunque también puede ser debido a determinadas necesidades de producción como la resistencia a una enfermedad de difícil solución como las enfermedades víricas.

No se debe descartar, no obstante, la posibilidad de que exista una variedad local que presente esa misma resistencia y que la falta de investigación en este sentido sea la responsable de que se desconozca y se difunda su existencia. Uno de los límites para la recuperación de las miles de variedades locales que han caído en el olvido es la falta de voluntad política bajo la presión, una vez más, de las grandes multinacionales productoras de semillas.

Y el instrumento de esta política es lo que se conoce como catálogo oficial de semillas: "En cada país de Europa existe un

instituto oficial que edita un catálogo nacional en el que se encuentran catalogadas, especie por especie, las variedades autorizadas a multiplicar y un catálogo europeo en el que están catalogadas las variedades presentes en los diferentes países de la UE. Todo lo que no figure en uno de esos catálogos no puede ser comercializado y, por tanto, no existe. Y peor aún, para las dos mil variedades de hortalizas comestibles, de las que está prohibido vender sus semillas en la Unión Europea.

Para rematar este dispositivo, los organismos de control piden cada cinco años a los conservadores que les envíen una muestra de las variedades que producen. Las variedades de las que nadie envía una muestra son tachadas del catálogo. Simplemente desaparecen. De las que se ha enviado una muestra (la mayoría de casos) se siembran en pequeñas parcelas y se comparan con las variedades de referencia. Si sucede que para una determinada variedad ninguna muestra es conforme al estándar, no se pide a los productores que la retiren del mercado sino que disponen de diez años para acabar con sus stocks. Pero la variedad "culpable" es tachada de la lista. Se acuerda un

plazo de diez años durante el cual un conservador o un productor puede reinscribirla enviando una muestra conforme". (Pontoppidan, A. 1998. Qui craint la Biodiversité? Nature & Progrès, 14, 10-11).

Este sistema impide que muchas variedades locales puedan comercializarse de forma legal, ya que sólo se mantienen en el catálogo oficial las variedades comercializadas por las empresas convencionales de producción de semillas. Muchas de estas variedades son híbridas, por ejemplo el 87% de las variedades de tomate, de pepino, de brócoli y de calabaza. Un agricultor que desee producir una variedad que no esté inscrita en el catálogo debe producir sus propias semillas. Esto hace que muchos agricultores biológicos recurran a las variedades híbridas comerciales.

Cuando faltan sólo dos años para que sea obligatorio el uso de semillas biológica para la agricultura bio, desde la Asociación Vida Sana queremos recordar que su utilización no es sólo una cuestión agronómica, sino también moral. La semilla es la esencia de la planta y debe ser obtenida con los mismos métodos respetuosos de la agricultura biológica.



LIBROS

NOVEDAD EDITORIAL



LIBROS



• SANEAMIENTO Y DRENAJE. CONSTRUCCIÓN Y MECANIZACIÓN

A. Vázquez Guzmán
152 pp., fotos., figuras.
Madrid, 1999
P.V.P.: 2.800 ptas.



• MANUAL DE APLICACIÓN DE HERBICIDAS EN OLIVAR Y OTROS CULTIVOS LEÑOSOS

M^ª M. Saavedra Saavedra
M^ª D. Humanes Martín
80 pp. a todo color, fotos y figuras
Madrid, 1999
P.V.P.: 2.800 ptas.

Agricultura

EDITORIAL AGRÍCOLA ESPAÑOLA, S.A.

Caballero de Gracia, 24, 3º izqda. - Teléfono: 91 521 16 33 - Fax: 91 522 48 72. Madrid-28013